

MARÍA INÉS FIGARI, PRESIDENTE DE LA SAN A.G



■ PARTICIPACIÓN EN LA EXPO

Respecto a la participación en la Expo comentó que como SAN, que destacó su participación a través de un stand patriomonial en la que mostró el contexto histórico del evento, desde que empezó como Exposición de Peñuelas, luego como Feria Internacional del Norte (FINOR) hasta lo que hoy se celebra como Expo Región de Coquimbo, «creemos firmemente en la importancia de contar con una feria regional que muestre el potencial productivo, cultural y patriomonial de nuestra zona. Esta ha sido una aspiración histórica de la SAN y valoramos que haya sido apoyada por el Gobierno Regional y por el sector privado».

«Nos queda la ilusión y la esperanza de que van a venir tiempos mejores»

Para el gremio agrícola no fue un buen año 2025 y no solo por la crisis hídrica, sino también por la falta de mano de obra.

Por René Martínez Rojas

La situación agrícola ha estado en el ojo del huracán por la escasez hídrica que azota hace años a la región, especialmente en la provincia del Limarí. De eso, bien lo sabe María Inés Figari, presidenta de la Sociedad Agrícola del Norte, SAN A.G.

A ello, les suma la inseguridad debido a los robos en los campos. Y pese a los buenos augurios que espera para el presente año, dice no tener una bola de cristal para saber justamente qué es lo que viene, «aunque espero que vengan muchas cosas buenas. En primer lugar, orden y seguridad, ya que en

los campos están ocurriendo muchos robos y problemas graves, como en el sur, donde han muerto agricultores».

Y lo segundo, «que aquí en la región es indispensable el agua». En ese sentido cuenta que han hecho propuestas «para que vean más o menos cómo nos tenemos que mover, porque tenemos absoluta seguridad de que aquí no se necesitan 44

organizaciones que se preocupen del agua si al final no llegamos a ninguna parte. Aquí

se necesita que exista un jefe con un pito y que vamos caminando todos viendo la urgencia que tiene la región, que es urgente y no se le ha tomado la gravedad».

En ese punto cuenta que «nuestros agricultores envejecieron y por lo tanto necesitamos manos que puedan venir a colaborar en las cosechas, en las podas y en tanto trabajo que hay en el campo. Porque los jóvenes eligieron el camino de sus

profesiones, puesto que tuvieron la oportunidad de estudiar en la universidad y viendo tanto problema en la agricultura no quieren estar acá. La verdad es que no es atractivo

■ ORDEN Y SEGURIDAD

No duda en indicar que en la región pasa algo similar a lo que ocurre en el sur del país en cuanto a los delitos, «pues cómo puede ser que se roben tractores y que el sinvergüenza no tenga ningún castigo. Ya no hay base como para poder defender lo indefendible».

Admite que si realiza un balance «no condice con lo que estamos viviendo», por lo que «no es positivo», y no solo por la crisis hídrica, sino también por la falta de mano de obra.

Explica que con poca agua bajan las producciones y los calibres, «entonces poder competir es extremadamente difícil. Nos está faltando mano de obra», apunta.

En ese punto cuenta que «nuestros agricultores envejecieron y por lo tanto necesitamos manos que puedan venir a colaborar en las cosechas, en las podas y en tanto trabajo que hay en el campo. Porque los jóvenes eligieron el camino de sus

■ MANO DE OBRA

Cuando se refiere al tema inmigrante no duda en afirmar que «no hay que confundir». Y lo explica, admitiendo que no todos son iguales y vienen a lo mismo.

«Una cosa son los inmigrantes, pues soy nieta de uno que llegó a Chile, pero entró por la puerta y vino a aportar. Y así como yo, tenemos claro que en esta región mucha gente llegó a aportar e hicieron grandes progresos. Pero otra cosa es el que entra a la mala y se mantiene a la mala. Y no hablo de todos...».

Y lo que pide, es lo mismo que las autoridades: «que se ordene y está muy bien pensado».

Cree que el extranjero «es un gran aporte y como no existe mayor exigencia de especialización en el campo, eligen ese trabajo porque es el más rápido de aprender».

Pero también están aquellos que vienen a delinquir «y hemos tenido casos bien dramáticos de personas que se han venido a refugiar, pues el campo se presta para eso. Puede ser un lugar donde se refugie la gente que no la queremos ni en la ciudad ni en los campos...».

mirando todos los problemas que existen hoy. Así que, como balance, nos queda, diría yo, la ilusión y la esperanza de que van a venir tiempos mejores».